



Liderazgo Amoroso

Mike Benson, editor de *KneEmail*, incluyó una lista de respuestas al liderazgo en el matrimonio:

- Cuando el hombre demanda, la mujer reacciona negativamente.
- Cuando el hombre da, la mujer responde.
- Cuando el hombre se compromete, la mujer se somete. Nada es más precioso para una mujer que un hombre con compromiso. Nada es más deprimente para una mujer que un hombre sin compromiso.
- Cuando el hombre abusa, la mujer rehúsa.
- Cuando el hombre comparte, la mujer atiende. Si encuentra a un hombre que está dispuesto a compartir con la mujer en su vida, también encontrará a una mujer que está dispuesta a interesarse en el hombre.
- Cuando el hombre guía, la mujer sigue. Cuando el hombre cumple la responsabilidad de liderazgo que Dios le ha dado, la mujer responde al seguir su guía. El liderazgo no significa ser un dictador, siempre diciendo a los demás lo que deben hacer. Los buenos líderes guían con su ejemplo, no por el decreto. Jesús guió con Su ejemplo, y asimismo lo hicieron Moisés, Pedro, Pablo y todos los grandes líderes de la Biblia. Guiar con el ejemplo significa hacer las cosas que queremos que otros hagan.

—*KneEmail*, Mike Benson, editor

“Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.”

EFESIOS 5:33



Para obtener más material sobre el hogar y la familia, padres y madres, esposos y esposas, abuelos y finanzas familiares, visite www.HousetoHouse.com.

¿Por qué Permanecer Casados?

En la edición del 13 de julio de 2009 de la revista *Time*, Caitlin Flanagan escribió un artículo titulado, “La Razón de la Importancia del Matrimonio”.

Ella comenzó diciendo, “Sacudida por la infidelidad y el hastío, la familia intacta formada por padre y madre está bajo ataque. Lo que Norteamérica necesita es superar sus asuntos de compromiso. (Desde luego, esto no es amor)” (página 45).

Lo que fue fascinante en cuanto al artículo es que los sociólogos, feministas, orientadores domésticos y otros expertos llegan a la misma conclusión fundamental que indica que los niños son más sanos, exitosos y productivos si crecen en hogares intactos formados por un padre y una madre.

Flanagan continuó regresando a esta conclusión, e incluso presentó un índice alto de casos de infidelidad para mostrar que los culpables estaban poniendo egoístamente sus propios ideales y necesidades por encima de lo que sus familias realmente necesitaban.

Aunque creo que es posible que un matrimonio crezca hasta desarrollar un ambiente más romántico, satisfactorio y agradable cada día de la vida, tal resultado es el beneficio tangible del arduo trabajo y esfuerzo que se invierte en el matrimonio. Esto no es automático o un derecho concedido. No debería perseverar en el matrimonio y esforzarme solamente cuando estoy pasando un tiempo agradable, todo sale como deseo o estoy cosechando beneficios del matrimonio. Dios creó el matrimonio para proveer compañía y ayuda (Génesis 2:18-25) y un conducto sexual legítimo (1 Corintios 7:1-5).

Es emocionante considerar los años de compañerismo y ver en nuestra relación una profundidad íntima que el

tiempo y la experiencia compartida han desarrollado. Dios describe una relación cercana amorosa en el matrimonio como algo ideal (Cantares; Efesios 5:22-33; 1 Pedro 3:1-7). Sin embargo, en primer lugar, el matrimonio es un compromiso de una vida completa, un cumplimiento continuo de un voto hecho ante Dios mismo, una relación que puede ser quebrantada con la aprobación de Dios solamente bajo circunstancias extremas (Mateo 19:4-9).



Flanagan escribió bastante en cuanto a que la pareja matrimonial debe considerar lo vital que permanecer juntos significa para criar hijos bien-adaptados que se desempeñen funcionalmente en la vida. Mostró los efectos negativos graves y duraderos del divorcio en

las familias, y finalmente, en la sociedad.

Pero aunque esto puede ser solamente un asunto de semántica, no estoy de acuerdo con su premisa. Permanecer casados tiene que ver con el *amor*. Se trata de saber cómo amar de la manera que Dios ama, madurando y desarrollando ese amor en nuestro matrimonio de manera intencional, intensa e indefinida.

El amor implica responsabilidad, pero también es mucho más. Es un acto de la voluntad más que un sentimiento del corazón. Pero la recompensa del matrimonio proporciona a un hombre y una mujer un brillo perdurable de luz que resplandece cada vez más mientras las luces de nuestras propias vidas se van apagando gradualmente. ¡Amemos a nuestros cónyuges con amor bíblico, y observe los efectos positivos inmensos en el hogar, la iglesia y la sociedad!

—Neal Pollard, Denver, Colorado

“¿Estás ligado a mujer? No procures soltarte!”

I CORINTIOS 7:27